

El último enano

¿Sabes de dónde vinieron los gnomos? ¿No? Te lo voy a contar ...

Hace mucho tiempo, los gnomos vivían en los bosques. Vivían en paz y armonía pero uno de ellos quería ser rey. Al reunir a sus aliados, atacó al resto. Los enanos lucharon durante mucho tiempo hasta que el Dios, al verlo, tomó parte en la batalla. Maldijo a todos los enanos malvados y los convirtió en porcelana. Desterró a los demás a lo profundo del bosque y se voló al cielo ... Pero el Dios no sabía que Benny, el último enano, se escondía debajo de una gran hoja de arce.



A partir de este momento comenzará mi historia. Benny es el gnomo más pequeño de todos. Nunca vio a sus padres y no tenía amigos. Benny aprendió todo por sí mismo, se ganaba la vida y sobrevivía por sí mismo. Después de largos viajes, encontró un pueblo al lado del cual vio un tocón de árbol decrepito, con un hueco dentro. Se alojó allí. Construyó una estufa, hizo una puerta y muebles. Así vivió, haciéndose famoso en todo el bosque como médico. Trataba y cuidaba a los animalitos heridos y enfermos buscándolos en el bosque.

Un invierno por la noche el enano estaba caminando a casa por un camino bien conocido y de pronto se estrelló contra un objeto extraño. Encendió su linterna y vio una caja. Era azul y estaba envuelta con un lazo rojo. Al mirar bien vio el nombre "Linda" y la dirección "Callejón Lesnaya, 10". Benny conocía bien aquella casa porque estaba en el lindero del bosque. Y nuestro gnomo a menudo iba allí para observar las casas de la gente. Benny se fue a casa porque estaba muy cansado y se quedó dormido pensando en el regalo.

Por la mañana tomó la cuerda y se dirigió hacia el regalo. Decidió subir a lo más alto del palco y vio la fecha de salida y recepción "20-25 de diciembre". ¡Era ya el día 23 y Benny se dio cuenta de que el regalo debería ser entregado! Entonces fue a recoger ramas más gruesas y más delgadas, también encontró una piña grande. Cuando reunió todo lo necesario, comenzó a construir un carro con ellos. Ha visto hombres llevando comida y leña en ellos más de una vez. Por la noche del 24 de diciembre, se completó el carro y se cargó el regalo. Después de haber dormido bien y haber comido, Benny empezó a esperar la puesta del sol para poder llevar el carro en la oscuridad. Mientras esperaba, visitó a los animales y recogió un nuevo lote de musgo.

Y luego llegó la noche del 25 de diciembre, y nuestro gnomo se dirigió tímidamente al Callejón Lesnaya, casa 10, cerca del bosque. Nuestro gnomo nunca salía del bosque, pero entonces

tuvo que hacerlo, porque la casa estaba a 5 metros de él. El corazón de nuestro enano latía fuertemente, pero no temblaba. Al llegar hasta la casa, tiró el regalo al alféizar de la ventana con la ayuda de la cuerda, pensando de vez en cuando: "¡Ojalá no me vea nadie!" Y cuando todo estaba listo, al tocar la ventana, Benny saltó a un ventisquero y comenzó a observar lo que sucedía. La niña abrió la ventana y abrió el regalo con alegría en su rostro. ¡Había un osito de peluche dentro! Miró agradecida al cielo y corrió hacia su madre para compartir su alegría.

Al regresar a casa, el enanito vio a un abuelo regordete de barba blanca, gafas, traje rojo con cinturón y botas grandes:

- Hola Benny, soy Papa Noel, - dijo el abuelo.

- Buenas tardes ... ¿Eras tú quien dejó el regalo aquí?

- Sí, quería saber qué haría este gnomo.

-¿Este? - Le preguntó Benny.

-Sí, eres el único enano que no se llevó el regalo o no lo destruyó. ¿Te gustaría venir conmigo para ayudarme a enviar regalos navideños? Ya no soy tan joven y no siempre puedo atravesar una chimenea o una ventana ... ¡Venga, vamos!

Benny asintió sin dudarle, recogiendo sus cosas, se despidió de su tocón que le había cobijado y se fue. Ahora está cuidando al reno de Papa Noel que se llama Rudolfo, envuelve y hace regalos junto con los elfos y se los entrega a los niños. Benny ha encontrado por fin su lugar en la vida y ya no se siente solo.

